



Iglesia Bautista Sinaí de Coyoacán

“Y la gloria de Jehová reposó sobre el Monte Sinaí”

Exodo 24:16

AÑO XXIII: NO. XLIV 29 OCTUBRE 2023

Ten plena confianza en Dios

Ten plena confianza en Dios. Él te dará la fuerza que necesitas para no rendirte. Camina de la mano con su Fe, sé paciente y verás cómo lo mejor vendrá hacia tí.

Reposa todos tus problemas en Dios. Él escuchará tus palabras a través de oraciones, te llenará el alma con tranquilidad y sentirás con su presencia cómo se alivianan todas tus cargas.

Fuente: <https://frases.top/frases-religiosas/frases-cristianas/>

Iglesia Bautista Sinaí de Coyoacán, A.R. / SGAR 13 1019/2003
Cáliz #13, Col. El Reloj, Alcaldía, Coyoacán, C.P. 04640



Tel: 555618 05 65



www.sinaidecoyoacan.org

sinaidecoyoacan



pastorsinaicoy1@gmail.com



sinaidecoyoacan



UN ATISBO DE GENEROSIDAD

Deuteronomio 3:12-22

1. La generosidad divina nos prepara. Si algo distingue a nuestro Dios es su especial generosidad, la cual inicia con Dios, literalmente, dando el primer paso. Él es quien siempre toma la iniciativa ante toda circunstancia. A donde sea que veamos, encontraremos que Dios es quien da el primer paso para bendecir al ser humano. La eternidad, la creación, la ley, la salvación, la vida eterna. No importa ¿Qué? o ¿Quién? o ¿Cómo? El Señor, en su voluntad, está dispuesto a dar de manera buena, agradable y perfecta, **Rom 12:2**, esa es su voluntad. En el idioma inglés la palabra voluntad y testamento son sinónimos: “will”. El Antiguo y el Nuevo Testamento son la voluntad de Dios para la humanidad. Y a través de toda esa herencia encontramos grandes bendiciones que pueden comenzar con algo pequeño, pero nos preparan para la generosidad divina.

Dios quiere preparar a la nueva generación antes de entrar a la tierra prometida, por ello, Moisés usa dos términos para hablar de la dadiva de Dios, una dadiva voluntaria, el pueblo debe aprender que Dios es un Dios que comparte de manera abundante con el ser humano sin distinción. Las dos palabras completamente relacionadas con la generosidad son: “heredar”, vv 12, 18 y 20 y la otra es “dar”, vv 12, 13, 15, 16, 18 y 20. La primera, יָרַשׁ /yarásh/ heredar, indica que se debe tomar lo que Dios ha entregado con responsabilidad y la segunda נָתַן /natán/ dar en general apunta a: frutos, permisos, conocimientos, ofrendas etc. Entonces como hijos de Dios debemos tener en mente que todo lo que recibimos viene de la iniciativa divina para bendición de nuestras vidas.

2. La generosidad divina ha sido y será por la eternidad. Con la derrota de los pueblos enemigos, el pueblo de Dios, no solo vimos la fidelidad divina también vio un atisbo de la generosidad divina. Un **atisbo** es una señal o un inicio de lo que en un futuro ocurrirá en mayor escala. Moisés prepara a la nueva generación en su entrada a la tierra prometida y esa es la razón para

que su narración se enfoque en lo que necesitan aprender para no repetir los errores de sus padres, pero también se enfatiza en mostrar que Dios sabe lo que necesitan en el momento y se los dará, solo como una pequeña muestra de la abundancia que recibirán en la tierra prometida, **Núm 32:1-5**.

Un poco de Dios siempre será mucho más de lo que cualquier abundancia humana pueda compartir, **1 Cor 1:25**, sobre todo cuando se trata de dar. Para el ser humano el acto de “dar” tiene implicaciones muy complejas, para nosotros es muy difícil dar sin esperar algo a cambio, es inexplicable dar y no recibir alguna recompensa. Es decir, en nuestra mente el acto de dar siempre se llevará a cabo mediante dos partes. La que da y la que recibe, pero para el Señor es diferente.

Ya que su dadiva ha iniciado desde la eternidad, donde el ser humano no estaba, no existía, pero Dios ya había diseñado un plan perfecto para nuestras vidas. *¿Por qué merecíamos ser creados? ¿Cómo los que no existían podían merecer algo? A. W. Tozer, Los Atributos de Dios.* Con esto Dios nos enseña que “dar” implica todos los escenarios y contextos posibles. Que Él es el dador de todo porque muertos en nuestros pecados nada podemos hacer, pero siguiéndolo a Él nada nos faltará, **Sal 23:1**. Lo que realmente necesitamos no lo podemos obtener por nuestros propios esfuerzos.

Ese es el mensaje de Moisés para la nueva generación del pueblo. Algunas de las tribus piden a Moisés que les entregue las tierras que recién han conquistado porque en ellas estas tribus podrán satisfacer sus necesidades, **Núm 32:4**, y la narrativa muestra que Moisés acepta, pero no por su voluntad, él es solo un siervo, y el versículo 18 aclara que lo que Moisés ha dado al pueblo es dadiva divina. Lo que Dios nos ha dado es para compartirlo como siervos para los demás; el dinero, el tiempo, la vida, y toda dadiva que viene de lo alto es para bendecir a los demás.

3. La generosidad es una herencia con una responsabilidad divina. La Biblia nos enseña la importancia de cuidar una herencia. El ejemplo más claro es el hijo prodigo. Lo más sencillo es solicitar algo, lo complejo viene con la mayordomía de ese algo. Es común perder el sentido o el propósito

de esa herencia. Lo trascendental en la herencia que Dios da es que en ella no hay nada de egoísmo y jactancia, y es todo gracia y misericordia, **1 Cor 13:4-5**, y nos enseña que lo que comparte con la humanidad no solo implica recibir, con lleva una participación activa del creyente. Su mayor herencia nos reta a ser obreros que concluyan lo que Dios ha determinado, vv 18-20, Las tribus que solicitaron las tierras conquistadas podrían ocuparlas de inicio solo con sus mujeres, niños, y ganado, los varones deberían continuar el viaje a la tierra prometida, y una vez que la heredad fuera tomada por todas las tribus, estos podrían tomar lo que Moisés les había otorgado gracias a Dios.

La responsabilidad significa terminar lo que se ha comenzado y que todos sean bendecidos de ellos equitativamente, en este caso, todos deberían heredar lo mismo, la justicia de Dios implica que el descanso debería ser para todas las tribus del pueblo por igual, v 20.

4. La generosidad de Dios incluye su cuidado y guía. En los versículos 21 y 22 Moisés incluye un momento muy especial con Josué, **Dt 31:7-8**, a quien le recuerda que Dios es quien debe dictar su vida y su ministerio. El comentario no es de Moisés, es de Dios a través de Moisés para Josué: Dios ha entregado a los reyes enemigos en nuestras manos, y lo seguirá haciendo contigo, Él ha dado las tierras conquistadas a las tribus, y dará la tierra prometida contigo al frente, Él me ha dado este pueblo a mí y te lo dará a ti pronto, porque Él es generoso en todo y con todos los que le obedecen y aceptan la herencia de su obra. Él cuidara de ti, y te guiara de manera fiel y generosa porque lo que hoy ves es solo un atisbo de la generosidad de nuestro Dios.

Hoy nosotros estamos en la misma situación, estamos llamados a continuar la obra del Señor, sabiendo que lo que vivimos y recibimos hoy en día es solo un atisbo de su gracia y misericordia, pero ¿Qué en que atisbo nos deleitamos hoy? Así que deberíamos sentir gozo de todo lo hoy recibimos y compartimos con el Padre gracias a su mayor acto de generosidad, la entrega de su Hijo, y con ello derramar su Espíritu de manera generosa en nosotros, **Hch 2:16-17**. Amén.

Iglesia Bautista Sinaí de Coyoacán
P. Francisco Hernández Rosas. CdMx. Oct 29, 2023

Entendiendo la Oración Santiago 5:13

Tristemente tengo que decir que la oración es subestimada en gran manera. Y usted me dará la razón si viene un viernes previo a la celebración de la Cena del Señor, o las veladas de oración que celebramos durante el año, son contados los que vienen, hablando de nuestra iglesia, y eso se replica en casi todas las iglesias. Eso precisamente habla del nivel de importancia que le damos. En lo particular, creo que esto se debe fundamentalmente a que no entendemos “**qué es la oración**” y “**para qué sirve la oración**”. La gran mayoría piensa someramente que nada más se trata de acercarnos a Dios [unos minutos] y pedirle algo. Lo cierto es que la Biblia dice otra cosa muy diferente.

Nuestro texto base dice: “**13 ¿Está alguno entre vosotros afligido? Haga oración. ¿Esta alguno alegre? Cante alabanzas.**” Si fuéramos solo literales y resultado de una lectura simple, diríamos que se trata: «*Tengo un problema, o paso por una tristeza profunda, entonces, oro y eso sería suficiente, pedir que me ponga alegre*». No, no se trata de eso. Entonces, ¿qué podemos decir sobre la oración?

1. LA IMPORTANCIA QUE DA LA BIBLIA A LA ORACIÓN

Debo comenzar diciendo que es un tema que aplica a cualquiera que conoce a Dios, no es sólo para unos cuantos, es para todo aquel que conoce al Dios vivo y verdadero. Esto nos lleva a ver, que hay más de 600 menciones de gente orando en la Biblia. Lo cual afirma, si viéramos cita por cita que oraron por algún motivo en particular, o era una costumbre necesaria, o era la forma de conocer la voluntad de Dios, o a algo más. Pero indistintamente de la razón, está la necesidad e importancia que le daban. Y por eso lo hicieron. Comencemos por lo básico y vayamos de manera progresiva profundizando en el tema.

A) La postura al orar

Surge la pregunta básica: **¿cómo debe ser nuestra posición al orar?** La Escritura nos muestra personas orando de distinta manera:

- de **pie** (Marcos 11:25) RVR,
- **arrodillada** (2 Crónicas 6:13; Daniel 6:10; Lucas 22:41; Hechos 7:60, 9:40, 20:36, 21:5; Ef 3:14),

- con su **rostro en el piso** (Mat 26:39; Marcos 14:35),
- con **manos levantadas** (1 Tim 2:8),

Al margen de estudiar el contexto de cada versículo, tenemos que admitir que cada posición que observamos deriva de una actitud, y dicha actitud deriva de una necesidad. Por lo tanto, entre más sea la actitud de humillación, va a ser proporcional a la necesidad que se vive o, al agradecimiento profundo que se vive.

Ante esto, no podemos omitir el ejemplo que tenemos en **Mateo 26:39** Es el Señor Jesús, es Dios mismo encarnado totalmente humillado y esta porción nos muestra el sentido más apremiante de la misma prueba, en donde se siente desfallecer, en donde una parte de Él no quiere pasar por la prueba de la copa de ira de Dios. Esa prueba tan grande, lo llevó a humillarse y buscar el rostro de Dios en oración. Entonces, así de grande la necesidad, así de grande la actitud de humillación, así de grande la actitud de humildad delante del Dios vivo y verdadero. Esto es lo ideal, porque denota el nivel de importancia que tiene para nosotros de manera particular.

B) La oración es un indicador de nuestra salud espiritual

La oración no solamente se corona como una de las actividades más importantes en la vida del creyente, cuando necesitamos o recibimos algo, sino que también provee un indicador clave de nuestra salud espiritual. Pensemos en un ejemplo por demás bastante real, traigamos a la escena al rey David. Este hombre escribió multitud de Salmos, muchas de ellos fueron oraciones que a la postre escribió y luego les puso una melodía, leamos el **Salmo 5**, que es una petición simple, seguramente diaria que David traía al Señor.

David conocía de manera profunda al Señor su Dios, por lo que sabía lo que le agrada y lo que le desagrada. Y pese a ello, David cayó en todo lo que Dios aborrece. Vaya a **2 Samuel 11:2** ¡Vaya! que encontramos a una persona muy diferente. Y la conducta que describe Samuel, es una persona abusiva de su poder, que lucubró pecado, saboreó el pecado, pecó flagrantemente y aparentó que no había pasado nada. No obstante, además de ocultarlo, luego cometió de nuevo engaño, sedición ante Dios y finalmente asesinato, hasta que Dios lo confrontó.

- con su **rostro en el piso** (Mat 26:39; Marcos 14:35),

- con **manos levantadas** (1 Tim 2:8),

Al margen de estudiar el contexto de cada versículo, tenemos que admitir que cada posición que observamos deriva de una actitud, y dicha actitud deriva de una necesidad. Por lo tanto, entre más sea la actitud de humillación, va a ser proporcional a la necesidad que se vive o, al agradecimiento profundo que se vive.

Ante esto, no podemos omitir el ejemplo que tenemos en **Mateo 26:39** Es el Señor Jesús, es Dios mismo encarnado totalmente humillado y esta porción nos muestra el sentido más apremiante de la misma prueba, en donde se siente desfallecer, en donde una parte de Él no quiere pasar por la prueba de la copa de ira de Dios. Esa prueba tan grande, lo llevó a humillarse y buscar el rostro de Dios en oración. Entonces, así de grande la necesidad, así de grande la actitud de humillación, así de grande la actitud de humildad delante del Dios vivo y verdadero. Esto es lo ideal, porque denota el nivel de importancia que tiene para nosotros de manera particular.

C) La oración es un indicador de nuestra salud espiritual

La oración no solamente se corona como una de las actividades más importantes en la vida del creyente, cuando necesitamos o recibimos algo, sino que también provee un indicador clave de nuestra salud espiritual. Pensemos en un ejemplo por demás bastante real, traigamos a la escena al rey David. Este hombre escribió multitud de Salmos, muchas de ellos fueron oraciones que a la postre escribió y luego les puso una melodía, leamos el **Salmo 5**, que es una petición simple, seguramente diaria que David traía al Señor.

David conocía de manera profunda al Señor su Dios, por lo que sabía lo que le agrada y lo que le desagrada. Y pese a ello, David cayó en todo lo que Dios aborrece. Vaya a **2 Samuel 11:2** ¡Vaya! que encontramos a una persona muy diferente. Y la conducta que describe Samuel, es una persona abusiva de su poder, que lucubró pecado, saboreó el pecado, pecó flagrantemente y aparentó que no había pasado nada. No obstante, además de ocultarlo, luego cometió de nuevo engaño, sedición ante Dios y finalmente asesinato, hasta que Dios lo confrontó.

¿Qué lo llevó a caer tan bajo, y caer profundamente en un abismo de pecado? **LA FALTA DE ORACIÓN.** La oración diaria con propósito, nos da la estabilidad que necesitamos en el día a día. Una mente no enfocada en el propósito de Dios, titubea ante cualquier situación adversa.

2. ¿POR QUÉ ES ASÍ?

¿Por qué necesitamos el cien por ciento de nuestra mente enfocada, o la mayor parte posible? Respuesta inmediata: por nuestra debilidad humana. Pero hay algo más.

A) **Somos una maravillosa creación. Salmos 139:13-16:**

Somos seres cuyo sentido primordial es establecer relaciones, de hecho, fuimos creados para eso con precisión.

B) **Pero, somos lo que queremos ser y hacemos lo que queremos hacer**

Pero, no se termina ahí en el vientre de mamá. Toda esa información en nuestra madre, padre, hermanos, familia, familiares, alrededor, etc. con toda esa información no sólo la procesamos, sino que con ella nos relacionamos. Lo cierto que también hay cosas que detonan malos hábitos o conductas incorrectas. Dejemos en claro, que nadie nació siendo ladrón, engañador, o triunfador, excelente estudiante, etc. ¡No! Eso se adoptó en alguna parte de nuestra vida.

¿Qué nos dice todo esto? Muy simple, que para todo ser humano debido a nuestra naturaleza caída es más fácil relacionarnos con el mal, que con lo Dios agrada.

Volviendo al ejemplo de David, ¿por qué pecó así de feo el rey de Israel? Pues porque priorizó sus relaciones carnales de pecado en su vida, porque un día dejó de orar y no pasó nada. Luego dejó pasar dos días sin orar y seguía tranquilo en lo exterior. Pero la carnalidad está latiendo ahí adentro, y llega el día en que era tan débil su relación con Dios, que fue más fuerte la relación con el deseo de pecado.

¿Si hubiera seguido su vida de oración, habría pecado? Definitivamente uno decide, pero la oración nos fortalece en nuestra vida espiritual. Sin oración, somos presas fáciles. Razón por la cual, una y otra vez, Dios nos insta a orar en todo tiempo, en todo lugar, simplemente a ser personas de oración.

3. LA CONCIENCIA DE NUESTRAS PETICIONES

Ahora bien, es muy frecuente pedir por las cosas que para nosotros son primarias o que ocupan un lugar más sobresaliente o que calificamos como importantes. Pero, nuestras prioridades no son las prioridades de Dios.

Así que, hablemos sobre la conciencia que tenemos al presentar nuestras peticiones delante de Dios. Y para ello, **Efesios 1:15-19** nos ofrece un excelente ejemplo. Pensemos en una iglesia que sufre persecución, que padece agravantes por parte de los vecinos y quiere ser intimidada. Y, es el centro idólatra de adoración de un territorio en particular. Además de esto, al ser el centro de convergencia de muchas personas de distintos territorios, y por ello, se centralizan ideologías, religiones, culturas, etc. **1 Timoteo 1:3-4** Ante esto, **¿qué debemos pedir en oración por esta congregación?** Para contestar, tenemos que leer **Efesios 1:15-19**. Como verá la oración de Pablo se centra en una sola petición: **“que lo conozcan mejor”**. Esta congregación ya conocía al Señor por revelación, saben que es el Salvador, saben que Él era el Mesías prometido para los judíos. Todo eso saben, pero se enfrentan a dos situaciones muy particulares en la ciudad en donde se ubica la iglesia:

A) La ciudad era de las más paganas de la historia. Y muchos de los ciudadanos vivían de la venta de ídolos, y desde luego, estaba el templo de Diana de los efesios, uno de los más grandes templos de la historia antigua. **Hechos 19:18-20**.

B) **1 Timoteo 1:3-7** nos da una referencia más: en Éfeso imperaba el sincretismo, por el hambre de conocer nuevas ideologías y religiones, adquirir más conocimiento a su conocimiento. Sumado a esto, desvirtuaban la sana doctrina. Lo que indica nuestro texto es que había algunos falsos maestros que estaban ocasionando problemas.

Ante esto, tenemos que plantear la pregunta adecuada para llegar a la forma correcta de orar: ¿cuál es la mejor petición para ellos? ¿qué es lo mejor? ¿qué es lo que edifica y glorifica a Dios? Sin duda, la correcta es la última pregunta. Y la respuesta es: **«QUE LO CONOZCAN»**.

Iglesia Bautista Sinaí de Coyoacán
P. David Mata González. CDMX. Octubre 29, 2023

Para reflexionar...

Cuando Dios te lleva a un desierto

Cuando atravesamos un desierto –una crisis nacional, eclesial, familiar, o personal– solemos pensar que todo se trata de un ataque del enemigo, algo que no debería suceder y que no deberíamos aceptar.

Sin embargo, el peregrinaje de Israel después de su liberación de Egipto nos recuerda que los desiertos no son solo cuestiones del destino, temporadas de “mala suerte”, o artimañas diabólicas. Ellos pueden ser lugares de transformación usados por Dios para nuestro bien.

El propósito de Dios en el desierto

El libro del Éxodo es uno de los libros más importantes de toda la Escritura. Ahí vemos cómo el pueblo de Israel había sido liberado de Egipto con la esperanza de la tierra prometida, un lugar donde vivirían en abundancia y paz. Pero luego de cruzar milagrosamente el Mar Rojo y presenciar la destrucción del ejército egipcio, lo que Israel vio en el horizonte no fue la tierra prometida, ¡sino un desierto!

Aquella nación que marchaba con esperanza, ahora caminaba con hambre, fatiga, y frustración al no ver señal de la tierra que fluía leche y miel (Éx. 16:2-3).

¿Se había equivocado Dios? ¿Acaso su plan era sacarlos de Egipto para luego matarlos en el desierto? ¡No! El desierto no fue un accidente, ni un descuido de Dios para con Israel. Cuando Moisés recordó el Éxodo mientras instruía a las nuevas generaciones, él les dijo:

“Y te acordarás de todo el camino por donde el Señor tu Dios te ha traído por el desierto durante estos cuarenta años, para humillarte, probándote, a fin de saber lo que había en tu corazón...” (Dt. 8:2, cursivas añadidas).

El desierto y la ausencia de recursos traerían a la luz lo que había en el corazón de Israel y cuál era su nivel de compromiso con Dios (Ez. 20:5-8, 16). En palabras de Skip Heitzig: “Dios había sacado a su pueblo de Egipto, pero ahora necesitaba sacar a Egipto de su pueblo”. Esto solo sería posible a través del desierto: un proceso largo y doloroso que va en contra de nuestra cultura y naturaleza por al menos dos razones. Primero, porque nadie quiere sufrir. Todos buscamos la superación y evitamos el dolor. Y segundo, porque todos perseguimos la satisfacción inmediata. Por ejemplo, cuando oramos no solo deseamos obtener lo que pedimos, sino que lo queremos ahora. ...Continuará... **Del pastor Fabio Rossi - Iglesia Bautista Internacional en Santo Domingo (República Dominicana)**

LECTURA DE LA BIBLIA EN UN AÑO

Lunes 30	1 Corintios 16 / 2 Reyes 12-13 / Miqueas 3
Martes 31	2 Corintios 1:1-2:4 / 2 Reyes 14 / Miqueas 4:1-5:1
Miércoles 01	2 Corintios 2:5-3:18 / 2 Reyes 15-16 / Miqueas 5:2-15
Jueves 02	2 Corintios 4:1-5:10 / 2 Reyes 17 / Miqueas 6
Viernes 03	2 Corintios 5:11-6:13 / 2 Reyes 18 / Miqueas 7
Sábado 04	2 Corintios 6:14-7:16 / 2 Reyes 19 / Nahúm 1
Domingo 05	2 Corintios 8 / 2 Reyes 20-21 / Nahúm 2



Paz Mundial

No dejemos de orar por el pueblo de Dios: Israel, que el Señor tenga misericordia de los israelitas y también de los pueblos islámicos involucrados

Apoyo para Guerrero

Estamos reuniendo artículos no perecederos para mandar al estado de Guerrero, si quieres cooperar, por favor pregunta a los hermanos: Mauricio Rodríguez o Cosme Q.

Auxiliar de Niñas

Este domingo 29 de octubre durante el culto vespertino tendremos nuestra primera graduación de su primer paso en este departamento. Damos gracias a Dios por la importancia que le han dado al estudio de su Palabra y al compromiso que sus padres también han demostrado. Si usted tiene hijas, sobrinas, nietas, de 9 a 15 años de edad, les reiteramos la invitación para que se reúnan con nosotras todos los domingos a las 18:00 horas en las instalaciones de nuestro templo.

DIEZMOS Y OFRENDAS

Estimados hermanos si desean hacer sus ofrendas a través de una transferencia bancaria estos son los datos: **IGLESIA BAPTISTA SINAI DE COYOACAN AR Cuenta 00005885213**
CLABE 132180000058852137 BANCO MULTIVA

DOMINGO

CULTO MATUTINO

CULTO VESPERTINO

ESCUELA DOMINICAL

IGLESIA INFANTIL

UNIÓN DE JÓVENES

INTERMEDIOS

MARTES

MIÉRCOLES

JUEVES

ACTIVIDADES REGULARES

8:30 a 9:45 hrs.

10:00 a 10:45 hrs.

8:30 a 9:45 hrs.

SOCIEDAD FEMENIL

CULTO DE ADORACIÓN

ORACIÓN

11:00 a 13:00 hrs.

18:00 a 19:30 hrs.

11:00 a 13:00 hrs.

16:00 a 18:00 hrs.

16:00 a 18:00 hrs.

10:00 a 12:00 hrs.

19:00 a 20:30 hrs.

19:00 a 20:00 hrs.